



“El itinerario didáctico en

Poner la planificación al servicio del aprendizaje”¹

«Investigar es ver lo que todo el mundo ha visto y pensar lo que nadie más ha pensado.»

Albert Szent-Györgyi (1893-1986)

En marzo de 2007, el grupo de Educación Rural de la revista *QUEHACER EDUCATIVO* de la Federación Uruguaya de Magisterio, propone realizar una convocatoria a maestros rurales de todo el país, interesados en integrar un grupo de investigación sobre multigrado como propuesta pedagógica.

El Equipo de Investigación se conforma en junio de 2007, con 19 maestros provenientes de todo el país. En el presente, el grupo mantiene 13 de sus miembros originales.

La intención de fundar el espacio de investigación fue considerar las carencias que los maestros rurales manifestaban en los distintos encuentros a lo largo del país. La gran mayoría consideraba como una dificultad, la planificación y el trabajo en una misma aula organizada por grados.

Esta ponencia relata la bitácora de 3 fructíferos años de trabajo de este equipo de investigación, en los que se han estudiado y producido significativos elementos para el trabajo en el aula multigrado.

Se desarrolló una caja de herramientas para el trabajo del maestro en el aula, que incluye dos elementos base:

El diario de campo aplicado al trabajo de aula como técnica de registro y reflexión orientadora de la planificación.

El itinerario didáctico como metodología para organizar la tarea didáctica en el aula

Creemos que estos elementos representan una forma de valorar el trabajo en grupos multigrado con un significativo grado de innovación.

Consideramos el concepto de innovación no solo como la modificación de prácticas anteriores y/o construcción de nuevas prácticas, sino su transmisión y adopción por parte de un número de maestros cada vez más interesados en disolver la disociación entre la planificación y la acción en el aula.

Esta investigación aportó elementos para revisar la organización por grados. El trabajo de campo muestra que los aprendizajes se potencian cuando se cambia la perspectiva de organización del trabajo en el aula, pasando de una planificación por grados a una planificación integrada a partir de la aplicación del diario de campo y el registro del itinerario didáctico. Al día de hoy existen maestros dispuestos a desarrollar nuevas formas de trabajo y se identificaron herramientas para comenzar a implementar un proceso innovador en el aula multigrado.

Partiendo de la Investigación-Acción en la educación, con su objetivo práctico: mejorar la situación investigada, y su objetivo de conocimiento: aumentar el conocimiento de la situación, consideramos que nuestra investigación pudo alcanzar los tres productos que esta metodología se plantea: resolución de problemas, toma de conciencia y producción de conocimiento.

El proceso de investigación

La temática de investigación seleccionada fue el grupo *multigrado*, en sus aspectos de organización didáctica y su impacto en el aprendizaje de los niños.

¹ Ponencia presentada en el “Seminario Internacional de Investigación sobre Educación Rural”. Centro “Agustín Ferreiro”, Uruguay, 28 y 29 de octubre de 2010.



el aula multigrado

Equipo de Educación Rural

Departamento de Investigación e Innovación Educativa
de la Revista *QUEHACER EDUCATIVO*.

Foto: Concurso Fotográfico QE / María Patricia Martínez

La selección del objeto de estudio recoge una tradicional tensión entre las virtudes de esta forma de trabajo, y las dificultades de planificación y manejo que el aula multigrado le plantea al docente.

Podemos delimitar 3 etapas en el proceso de trabajo en este tiempo:

La **primera**, centrada en la construcción de acuerdos sobre la investigación y el oficio de investigador. Esta etapa incluyó la selección de la metodología a partir de la discusión de modelos de investigación, análisis epistemológico del área de conocimiento y el abordaje de los ítems a tener en cuenta en la elaboración de un proyecto de investigación.

La **segunda** etapa se desarrolló en torno a la delimitación del objeto de investigación, su conceptualización y sus componentes.

Una **tercera** etapa se dedicó a la elaboración de instrumentos de observación y registro, y su aplicación.

La ruta conceptual

El grupo multigrado, o también denominado plurigrado en otros países, es característico de la educación rural en nuestro país y podríamos aventurarnos a decir que también en Latinoamérica.

Es un recurso administrativo para resolver la distribución de recursos docentes en el territorio en relación a la población rural.

Administrativamente, se define como grupo multigrado a cargo de un maestro con niños de varios grados trabajando en un mismo salón. Para esta investigación consideramos el grupo multigrado cuando existieran, además: procesos de integración didáctica, circulación de saberes, atención a la diversidad y un docente que atiende a más de un grado en el aula.

Es aquella organización del aula basada en el trabajo desde la diversidad, en sus aspectos estructurales (rompiendo las fronteras de los grados) y sus aspectos subjetivos (cognitivos, afectivos y socioculturales), integrando el proceso grupal y su dinámica (procesos relacionales).

Esta conceptualización nos llevó a reflexionar sobre otros conceptos: autonomía del docente y del alumno que, con el propio proceso, fuimos cambiando por el término “autoría de pensamiento” de A. Fernández. Hoy decimos que la autonomía se logra con la autoría del pensamiento.

Comenzamos hablando de “eje vertebrador”: nos referíamos al tema y a los contenidos que el tema requiriese, es una expresión que relacionamos con el concepto de **integración didáctica**.

Diferenciamos la coordinación de la integración de contenidos.

Entendemos por coordinación, aquella tarea que hace el maestro relacionando a priori contenidos programáticos, sin la participación del alumno.

La integración, en cambio, permite la explicación de un tema a través de varios contenidos definidos con el grupo, valorando las experiencias previas y la pertinencia del tema.

La integración didáctica no es prescriptiva, se organiza en función de la temática elegida, a diferencia de la coordinación que se basa más en las indicaciones del programa.

La circulación de saberes implica trabajar por niveles de aprendizaje y no por grados, atender a los aspectos relacionales del grupo, apoyados en la zona de desarrollo próximo y los organizadores de avance, promover las dinámicas cooperativas y la autoría de pensamiento².

² Para ampliar, se puede consultar: FERNÁNDEZ, Alicia (2000): *Poner en juego el saber*. Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Metodología

Esta propuesta de investigación planteó al equipo dos desafíos simultáneos: formar recursos humanos en investigación, ya que ninguno de los maestros que respondieron a la convocatoria tenía formación específica en el oficio de investigar, y producir conocimientos sobre el problema delimitado. Considerando que en nuestro medio es muy poca la producción teórica en relación al objeto de estudio (existe una muy rica variedad de experiencias de trabajo de aulas multigrado que se ha difundido en publicaciones varias, pero no hay una sistematización de esta información), consideramos indispensable recoger el conocimiento acumulado por los maestros rurales en sus prácticas, para ir generando una línea de base de la cual partir en relación a las definiciones operativas, y la conceptualización.

Por lo anterior se seleccionó un enfoque cuali-cuantitativo.

La primera etapa del proceso de investigación se instrumentó con un diseño cualitativo, por entender que este modelo se adaptaba a las características del tema de investigación, multigrado, ya que para la investigación cualitativa, el área y el problema de investigación y su delimitación son definidos por aproximaciones sucesivas en el proceso con la población.

Esto nos permitió ir explorando el fenómeno de estudio y modificando el camino y los métodos. La Investigación-Acción Educativa se nos presentó como una metodología de investigación pertinente en esta etapa.

En la segunda etapa se instrumentó un diseño cuantitativo para el registro y comparación de resultados.

Métodos e instrumentos de colección de datos

Se manejaron dos modalidades de registro, el diario de campo para el diseño cualitativo, y la planilla de indicadores para los ítems que llevarían un tratamiento cuantitativo.

Procedimientos

Teniendo en cuenta la metodología de la investigación-acción en la etapa cualitativa de la investigación, se procedió a trabajar con el diario de campo en el aula y el análisis de los registros en las reuniones del grupo. Esto permitió la deconstrucción de la práctica pedagógica del maestro, “desnaturalizando”, rompiendo la inercia didáctica que muchas veces encapsula el trabajo en el aula.

Se identificaban propuestas exitosas para el progreso del proceso de conceptualización de los niños, y propuestas que no alcanzaban el objetivo de enseñanza.

El siguiente paso a partir de la identificación de estos aspectos fue trabajar sobre la reconstrucción o planteamiento de alternativas.

De esta etapa de la investigación surge la figura del itinerario didáctico como un recurso docente para el trabajo en el aula multigrado.

Un itinerario didáctico (en adelante ID) nos trasmite el recorrido didáctico en el aula. Tiene en cuenta los saberes previos de los niños, sus intereses del momento y los contenidos de enseñanza. Permite socializar y problematizar los saberes y contenidos. Permite desarrollar aprendizajes en colectivo, trabajar por temas, problemas, del contexto inmediato o mediato, y modificar el camino de acuerdo a los intereses de los niños, sus respuestas y sus aprendizajes, e incorporar los contenidos programáticos en la comprensión y explicación de situaciones complejas.

En la etapa de investigación cuantitativa se elaboró un *pool* de indicadores de logro del aprendizaje en el aula y un sistema de registro para la evaluación de la efectividad de la aplicación del itinerario didáctico como práctica docente en el aula. Se realizó una prueba piloto, y luego se aplicó el ID y se evaluó su impacto en el proceso de aprendizaje de los niños.

Instrumentos

El diario de campo es una forma de registro en investigación generalmente asociado a los estudios etnográficos y antropológicos, caracterizado por la observación, en este caso participante, el registro, la organización de la información y un posterior análisis. Generalmente se diferencian tres tipos de notas en el diario de campo: las metodológicas, las conceptuales y las descriptivas.

El diario de campo, siempre que sea confiable, podrá arrojar datos certeros que indicarán en qué punto hemos dejado atrás una didáctica normativa y tradicionalista para incorporarnos a un paradigma crítico. La secuencia y la frecuencia en la recolección de datos no es más que una observación minuciosa y detallada que muestra la propuesta del docente, la innovación, el lugar que ocupa en el aula y el lugar que ocupan los niños como aprendientes desde su posición de reproductores o autores.

El *pool* de indicadores se construyó a partir de los indicadores oficiales de evaluación, seleccionando tres áreas significativas. En la siguiente tabla vemos las áreas e indicadores seleccionados para esta investigación.

Indicadores seleccionados

Lectura	Comprensión global. Se considerará logro, si identifica el tema y explicita lo leído.
Escritura	Copia. Se considerará logro, si produce texto con escritura alfabética y usa puntuación.
Resolución de problemas	Se considerará logro, si identifica el problema.

Descripción del proyecto de investigación

- ▶ TIPO DE ESTUDIO: Cualitativo-cuantitativo.
- ▶ AREA DE ESTUDIO: Didáctica multigrado.
- ▶ UNIVERSO: Escuelas rurales en Uruguay.

El objeto de estudio

Los procesos de enseñanza y aprendizaje en el grupo multigrado.

Objetivo general

Contribuir a la revalorización del aula multigrado como espacio de aprendizaje.

Objetivos específicos

1. **Analizar los procesos de enseñanza y aprendizaje en el grupo multigrado.**
Acciones: definición del grupo multigrado.
Relevamiento bibliográfico y análisis de conceptos clave.
Análisis de las propias prácticas.
2. **Identificar propuestas alternativas de planificación del trabajo en el aula multigrado.**
Acciones: relevamiento y reflexión de diferentes experiencias y planificaciones de maestros rurales.
Análisis de las propias prácticas.
3. **Confrontar distintas modalidades de planificación en el aula multigrado.**
Acciones: elaboración de diseños e instrumentos para el trabajo en el aula.
4. **Impulsar las actividades de investigación en la educación rural.**
Acciones: elaborar materiales de difusión.
Realizar actividades en el interior del país.
Organizar visitas de otros investigadores.



Resultados preliminares

En el año 2009 se trabajó con 9 grupos multigrado de 7 escuelas rurales de distintos departamentos. En total fueron 147 niños. Estuvieron representados los 6 grados (1° a 6°). Se abarcaron los departamentos de: Río Negro, Tacuarembó, Rivera, San José y Canelones Costa.

Se realizó una línea de base con una primera aplicación del *pool* de indicadores y se volvieron a medir después de la instrumentación del itinerario didáctico.

Se obtuvo un incremento en el porcentaje de logro en el aprendizaje del grupo entre el 10% y el 30%.

El mayor impacto se observó en los niños de 1° grado.

El indicador más afectado por los cambios fue la resolución de problemas.

En todos los casos se observó mayor motivación e involucramiento de los niños en la tarea, en un clima de mayor autonomía.

Año 2010. En momentos de la presentación de este artículo se está procesando la 2ª experiencia de aplicación del *pool* de indicadores con el mismo procedimiento que en el año 2009. Este año se incluyó un grupo familiarístico.

Conclusiones

En relación a la conceptualización del grupo multigrado podemos afirmar que, si bien existe una definición administrativa, cada maestro maneja una concepción diferente del trabajo en el aula.

Constatamos que es común que exista una disociación entre la planificación y el trabajo posterior en el aula.

La aplicación de la planificación valorando el itinerario didáctico mejoró entre un 20% y un 30% el nivel de logro en los aprendizajes de los niños de la muestra, al favorecer la circulación de saberes y la autonomía en el proceso de aprendizaje.

El grupo multigrado potencia los aprendizajes cuando se trabaja desde una concepción integrada del grupo y no definida por grados curriculares.

Lo que no dicen los números

La planificación como intención docente que se concreta y/o se modifica en la realidad del aula, itinerario didáctico, apunta a superar la disociación entre la planificación previa y el proceso. Si bien hay un punto de partida definido por una selección primaria del maestro, el devenir del proceso grupal va construyendo la ruta de trabajo.

La planificación atendiendo al itinerario didáctico integra los aspectos de la dinámica grupal con el trabajo de los aspectos cognitivos. Lo que se encuentra detrás de esto es la ruptura de la organización por grados que es externa y predeterminada para el grupo, hacia una organización intrínseca basada en la potenciación de la zona de desarrollo proximal en el proceso de aprendizaje.

“El diseño de lo planificado puede variar de acuerdo a las necesidades de cada docente, es el que lo utiliza, pero es también un documento para quien desde fuera de la clase lo mira, lo entiende, lo relaciona con otros anteriores o con acciones posteriores.” (Mtra. investigadora Inés Calero, San José)

“Se transforma en una ‘ruta’ del proceso de enseñanza y aprendizaje que se está llevando a cabo en el aula, y nos permite avanzar y volver a revisar.” (Mtra. investigadora Teresa Ferraz, Tacuarembó)

El escuchar a los niños exige una actitud abierta del maestro pero, al mismo tiempo, un espacio de registro de la intervención. También estrecha el vínculo docente-alumno, creando un clima de confianza, en el que es posible:

- Conocer los saberes previos.
- Advertir las conceptualizaciones que tienen sobre el mundo.
- Conocer las relaciones que pueden establecer entre los conocimientos que poseen y los nuevos a aprender.
- Aproximarnos a las estrategias de resolución que emplean ante la misma problemática, en iguales o distintas situaciones.
- Conocer las modalidades de aprendientes y de enseñantes de nuestros niños.

Esta forma de trabajo pasa a considerar al grupo multigrado como **una clase, integrada por niños con diferentes niveles de conceptualización, a cargo de un maestro**, a diferencia de la definición estructural y administrativa que considera el grupo multigrado como **varias clases definidas por el grado escolar, a cargo de un maestro**. El Programa Escolar sigue siendo el referente para organizar la enseñanza, atendiendo a los contenidos prescriptos en forma oportuna cuando la situación y el maestro lo validan.

Este cambio de énfasis, de la estructura a la dinámica, permite posicionar al grupo multigrado como una forma de organización áulica aplicable a todo acto educativo, y no solo limitarlo al aula rural.

Itinerario didáctico

¿Qué es un itinerario didáctico para esta investigación?

Es una nueva forma de entender el acontecimiento didáctico dentro del aula, basado en una nueva forma de registro.

Es una planificación que no se cierra al final del día y que nos permite un análisis exhaustivo del camino diario recorrido dentro del aula. Permite identificar qué cambios es conveniente hacer; dónde y cómo reforzar las intervenciones.

La reflexión a posteriori de la propuesta marca el camino a recorrer para los días siguientes. Al finalizar la semana podemos desandar el camino realizando una lectura de áreas, contenidos, temas, actividades, apreciando la frecuentación y las secuencias didácticas cumplidas.

Por ser un diseño que nos permite retomarlo, resulta flexible admitiendo modificaciones con la intención de mejorar los aprendizajes, es un diseño próximo a los niños que valora lo que saben para poder avanzar, atendiendo la retroalimentación y la recursividad.



Es una nueva forma de registrar y diseñar las propuestas docentes para el día, que mejora y amplía la planificación tradicional, que incluye en su forma un espacio para escuchar a los niños. Pero difiere de esta porque la selección y la jerarquización de contenidos van surgiendo del proceso dialógico del aula y no es predeterminada por el docente, atendiendo a los contenidos y temas emergentes que colaboran en la construcción de aprendizajes significativos.

Contiene espacios que promueven la resignificación, recurriendo a los contenidos diarios como puente para los del próximo día, revalorizando las secuencias.

Se apoya en las notas descriptivas, es decir, el registro de las intervenciones y respuestas de los niños que actúan como reveladores necesarios e imprescindibles para la interpretación de la realidad en el aula.

Favorece la integración natural de áreas, promoviendo el aprendizaje desde la multidimensionalidad y amplitud de los conceptos.

Es flexible y participativa al integrar las inquietudes, cuestionamientos y respuestas de los niños.

Potencia la creatividad del maestro al compartir la sorpresa y el asombro de los niños, y sobre todo lo mantiene atento a lo inesperado del proceso colectivo.

¿Cómo se registra este itinerario didáctico?

Comienza con un título motivador o interrogador que desafía a los niños desde sus aprendizajes previos. También requiere del docente definir objetivos de intervención docente, en los que se especifican las estrategias, variables según los momentos y situaciones, de actividades diferenciadas según el objetivo, pero a partir del diálogo del aula.

Empleamos un papelógrafo para el registro de las respuestas de los niños, útil para volver tantas veces como sea necesario, tanto en el momento del tratamiento del tema como luego de unos días o semanas, desde otra área u otras actividades. El papelógrafo es un documento que socializa el proceso del aula y hace visible el recorrido conceptual, en el cual los niños son gestores de estrategias y conocimientos.

¿Cuál es el valor pedagógico del itinerario?

De altísimo valor pedagógico, permite al maestro tomar distancia reflexiva de su práctica diaria. Le exige avanzar desde lo didáctico, lo disciplinar, lo curricular, y observar las posibilidades de aprendizaje que ofrecemos a nuestros niños y nuestra propia capacidad de negociar los aprendizajes con ellos.

El valor está en mostrar cómo se generan los aprendizajes, poniendo a nuestra disposición los insumos necesarios para la interpretación de la realidad del aula, con la intención de gestionar nuestra intervención a partir de los interrogantes de los niños, atendiendo sus ritmos, sus niveles e intereses.

Entonces constantemente nos permite readaptar la propuesta de enseñanza a las necesidades de aprendizaje, atendiendo las demandas, adecuando las estrategias y las actividades a los estilos de aprendizajes de los niños.

La selección de contenidos deja de ser exclusiva del docente. Suma una observación minuciosa y detallada, casi exploratoria de las intervenciones docentes y las respuestas de los niños, es decir, desde el proceso. Nos advierte el tipo de respuesta y los aportes de los niños, marcando sus niveles de conceptualización y de socialización.

El espacio de escuchar a los niños y el recurso utilizado originan el punto de reflexión posterior, base para el inicio de las actividades del día siguiente, destacando lo relevante, descubriéndonos un enganche natural desde otra áreas.

El recurso del papelógrafo nos permite el registro de todas las intervenciones de los niños, la colaboración docente se centra en la búsqueda permanente del saber, empleando preguntas más complejas y profundas, evitando que el uso del recurso solo quede en una lluvia de ideas previas, apoyando la reflexión y la independencia, a la vez que pone en juego preguntas que apelan a los aprendizajes previos para retroalimentar e interrogaciones que favorecen la producción desde la propia crítica y la reflexión.

Los conceptos de los niños de los primeros ciclos actúan de disparadores en las investigaciones y en la búsqueda de información que realizan los niños más grandes, elementos todos que permiten aclararnos desde dónde tenemos que intervenir, asistiéndonos en nuestras decisiones, facilitándonos el cómo, el qué y el para qué.

Además del cambio en las prácticas, en el enfoque, en las intervenciones, en el escuchar, se registra un cambio cualitativo desde los niños y sus aprendizajes, sintiéndose todos comprometidos en la construcción de los conocimientos con un cambio importante de actitud al apreciar que sus opiniones son válidas, al ser registradas y preparatorias de otros contenidos e intervenciones.

Estos no son únicos, animándoles a familiarizarse con otros textos y otros recursos para buscar, verificar o rechazar sus conceptos, haciéndolos más autónomos y más libres a la hora de criticar y criticarse.

El aula se vuelve dinámica, viéndolos en infinidad de oportunidades recorrer otros espacios en busca de informaciones para socializar, para documentarse.

Les da seguridad en ellos mismos, desinhibiéndolos, dejándoles participar y argumentar, tomando posición frente a lo aprendido. Nuestra posición como docentes desde su perspectiva deja de ser centralizadora, pues se animan a compartir y comunicar, discutiendo y defendiendo cada uno su posición. Es común escucharlos interrogar sobre temas trabajados, cuestionándolos.



Todo nos permite avanzar desde nosotros, los docentes, a la hora de poner en práctica otra modalidad de enseñanza y otra forma de registro del hacer didáctico que exige mayor y mejor información, más lectura, mayor disposición, más tiempo: para pensar, para elaborar, para diseñar, para poner en juego las estrategias.

Mayor reflexión a la hora de la intervención y más habilidad para interrogar, evitando preguntar lo mismo con palabras diferentes, menos voz y más oído, que de a poco nos ofrece un amplio campo desde el cual los niños desarrollan sus aprendizajes constructivos y comprensivos.

Desde el rol docente pone énfasis en la reflexión de nuestras prácticas con la intención pedagógica de intervenir para mejorarlas, atendiendo nuestra formación.

¿Que aporte realiza la aplicación del itinerario didáctico al trabajo en multigrado?

Aporta elementos que nos permiten transformarnos, porque el nuevo registro de la práctica nos deja ver la totalidad de lo que hacemos. Brinda un espacio para pensar en la vorágine de la dinámica del aula, de una forma integral y armónica, sin los diques predeterminados que impone la organización por grado.

Permite socializar los conocimientos y las dudas, estimula la lectura para acceder a nuevos conceptos, renovar los existentes y desechar otros de poca aplicación.

Provoca un ida y vuelta en el aula, en otros espacios, en nuestra propuesta, en el hacer diario, en los conocimientos de los niños, los nuestros propios, didácticos, curriculares y disciplinares, intimiándonos a repensar lo hecho, reflexionar sobre los logros, el proceso, el acceso y la construcción de conocimiento desde los niños y desde nosotros.



Da pautas de cómo intervenir para favorecer esos procesos, cuánto hay de los niños en cada nuevo aprendizaje, cuánto es posible mejorar, cuánto en ellos es fuerte y socializable, qué actitudes logramos con la nuestra, cuánto les llamamos y cuánto les estimulamos, cuánto les resolvemos y cuánto resuelven, qué interrogantes se plantean y cuántas les planteamos, cuál es el punto de encuentro entre nuestra propuesta, la que esperan de la escuela y sus intereses.

Estas reflexiones antes, durante y posintervención, con la necesidad de encontrar respuestas a las interrogantes que surgen de la teoría complementadas a las del hacer diario exigen idear otras intervenciones.

Aquí el itinerario didáctico nos marca una nueva forma del hacer dentro del aula, que profundiza nuestra práctica y que le permite valorar las secuencias, llevando un hilo conductor de los contenidos hacia conceptos cada vez más profundos.

Permitiendo la reconstrucción y el acceso a los mismos toda vez que se retoman o se hace necesario volver, favoreciendo la metacognición, la transferencia.

Se remarca y profundiza la interacción entre los niños de todos los grados, creando un clima que posibilita el acceso a mejores aprendizajes, borrándose las fronteras de los grados, favoreciendo la simultaneidad, es decir, que todos los niños accedan a los mismos conceptos en el mismo momento, naturalmente y de acuerdo a sus ritmos, donde el aprendizaje entre pares, la colaboración y la solidaridad despliegan los deseos de aprender.

El itinerario didáctico permite poner en acción la zona de desarrollo próximo en el aula. 

Bibliografía

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN RURAL (2010): “El multigrado como propuesta pedagógica” en Revista *QUEHACER EDUCATIVO*, N° 100, Edición Especial (Abril), pp. 102-109. Montevideo: FUM-TEP.

EQUIPO DE INVESTIGACIÓN EN EDUCACIÓN RURAL (2010): “El multigrado como propuesta pedagógica. Una experiencia de investigación-acción en Educación Rural” en *Seminário Internacional para discussão de pesquisas*, 22-23 de abril 2010. Río de Janeiro: Associações e Sindicatos de Trabalhadores em Educação. Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro (IUPERJ).